officer (Moore

10

cionario vulgar, sino el redentor sublime que viene á resucitar las conciencias muertas; que viene á redimir á los esclavos, y que viene á plantear un nuevo dogma encerrado en estas palabras: Libertad, Independencia. ¡ Hermoso y sublime fué aquel instante! ¡ Ejemplo no perdido para los pueblos y los hombres, fué aquel desafio audaz al despotismo y al poder, hecho en nombre de la justicia por unos cuantos conspiradores perseguidos! Ellos triunfaron al fin: poco importa que encontraran un cadalso en su camino, si alcabo hubo de realizarse su heróico intento de dar una nacionalidad á ocho millones de párias, que gemian en la más oprobiosa de las servidumbres, actoriosob of a obot v ofrance us

ofon y la vida ese hombre as un berce de lalla cigante ca, uno de esos seres quatantuyen pod rosamente en los dastinos de los pue
blos yen la rege associadades. Hidalgo necesitata una gian fo para lanzasse
ast, solo, en la ma endaz de las sereluciones;
una fe profuses en que la macion la solienia que realizarse, en que la macion la solielaba y en que toda ella se levandaria pora
conquistaria; y el hombre que obra inspinado caje un movil sentejante, no es el esvolado caje un movil sentejante, no es el esvola-

jes. Era domingo, los rancheros de las baciencas vecinas, los pastores, los labriegos de todes las cercanias se duritan al templos pero
sintes de llegar à él se encontraban con que
un secreto instinto les hacis convertir sus
unies de la ranza en armas para seguir à su
cura, trasformado cylx stol de una nueva

cura, trasformado cyrxístol de una nueva fe. Todos en masa do siguieron, y a las pocas norne de procianada la mulependencia, sus soldados se cestuplicaban á cada instante, La revolución no contaba con ninguna clase de elementos; os que tada en las cite-

La aurora del 16 de Setiembre de 1810 fué saludada con los primeros acentos libres que se pronunciaron enla colonia; las campanas de Dolores saludaban al dia con alegres repiques, miéntras los labradores escuchaban al que habia sido por tantos años su padre, su ángel bueno, que los llamaba á conquistar una patra á los gritos de ¿ Viva la Independencia! ¡ Viva la Amèrica! mueran los gachupines! gritos que expresaban el deseo y el ódio de aquellos hombres, subian al cielo como sublime canto de guerra, miantras que los primeros albores del sol naciente deshacian la bruma de la mañana, y despertaban al pájaro cantor dormido en su palacio de ho-

jas. Era domingo, los rancheros de las haciendas vecinas, los pastores, los labriegos de todas las cercanías se dirijian al templo; pero ántes de llegar á él, se encontraban con que un secreto instinto les hacia convertir sus útiles de labranza en armas para seguir á su cura, trasformado en apóstol de una nueva fé. Todos en masa lo siguieron; y á las pocas horas de proclamada la independencia, sus soldados se centuplicaban á cada instante.

La revolucion no contaba con ninguna clase de elementos; los que tenia en las ciudades, habian sido neutralizados por la vigilancia y aprehensiones del gebierno, y todo lo convenido anteriormente en las juntas de Querétaro venia á tierra, de modo que Hidalgo no podia seguir por su necesaria precipitacion ningun plan, ningun programa fijo. Proclamar la independencia, luchar á muerte contra los españoles, emplear sus caudales en fomentar la guerra, mirar á todo europeo como enemigo de su causa, y dejar todo en el mismo estado hasta el dia del triufo en que se debia convocar un congreso compuesto de representantes de todas las ciuda. des, villas y lugares del reino, tal fué el único y sencillo plan que siguió, el impulsado

por la precipitacion de los sucesos. Hidalgo no es ni puede ser culpable de no haber fijado un programa á la revolucion, cuando ésta tenia que principiar de una manera violenta y desusada. Si un escrúpulo ridículo lo hubiese arredrado esa noche; si temeroso de excesos que él mismo no podia preever ó en la espera de una ocasion más propicia, hubiera esperado tranquilamente los acontecimientos, la independencia se hubiera realizado algun dia, pero á costa tambien de mayores sacrificios; porque el tirano estaba ya despierto y sabia que cada criollo era un conspirador; todo intento futuro hubiera abortado, y México habria permanecido quién sabe por cuánto tiempo bajo el yugo español.

Hidalgo desde ese dia tuvo un objeto: la independencia; un plan de accion: destruir cuanto se opusiese á ella; una forma preconcebida de gobierno para el dia del trinfo: la representacion nacional. Exigir más, pretender que un hombre que al emprender una revolucion se encuentra con quince combatientes, y contra el cual se levantan airados todos los elementos de un gobierno rico y poderoso, se ocupase de proclamas, es exigir, es pretender un imposible. En el curso de los

THE PO

sucesos, cuando ya pudo establecer un aparato de gobierno, empezó á introducir algunas liberales é importantes mejoras; pero en los primeros dias, solo pensaba en hacer prosélitos y en buscar recursos materiales.

Alaman en su improba tarea de calumniar á los primeros libertadores de México y hablando de ese dia memorable dice: que selemnizar el 16 de Setiembre es una funcion caraz de destruir toda idea de moral y de decoro en una nacion. Cierto es, y nadie pretende negarlo, que la revolucion tomó un carácter sangriento que dió lugar á excesos de parte de las masas ignorantes ; que encendió ódios implacables; ¿ pero qué revolucion es aquella que se hace sin semejantes trastornos? Tratabase de un principio que por su sola esencia tenia que perturbar multitud de intereses, y dividir á los habitantes de la colonia en dos bandos políticos; tratábase de una idea que una parte ilustrada de los criollos podia comprender en abstracto; pero la plebe, las masas, aunque era para ellas un deseo, no lo podian expresar sino matando á los que ellos consideraban como sus tiranos. Sucedia en la sociedad de aquel tiempo un fenómeno bastante curioso: la nacion desea-

ba la independencia, y sin embargo, no todos la podian comprender; los indios, los labriegos que seguian á Hidalgo y los que en las poblaciones se entregaban al saqueo, lo hacian más bien guiados por nn secreto instinto, por un anhelo sentido, pero no expresado: las palabras independencia y libercad, eran para la mayoría del pueblo de aquella época unas palabras mágicas que lo atraian, que lo impulsaban á la lucha, y que expresaban sus deseos de un bienestar no definido. ¿Qué mucho que los hombres que por una falta de instruccion, caminaban á ciegas, que sentian y no podian expresar sus sentimientos, cometiesen yerros y excesos propios de toda revolucion social? Porque el saqueo y el pillaje estuvieron á la órden del dia en los primeros instantes de aquella guerra, se la debe condenar como injusta y sin provecho? ¿ Acaso habrá quien se atreva á asegurar que la revolucion francesa no fué útil á la causa de la humanidad, porque principió con las matanzas de Setiembre? Hidalgo y sus compañeros no podian contener aquellos excesos; instantes hay en que los acontecimientos son más fuertes que la voluntad de sus autores, y en que luchar contra ellos, no solo es te-

HIDALGO. -5

meridad, sino locura. Supongamos que los que cometieron los primeros excesos de la revolucion merecian el nombre de bandidos, ¿ tendriamos que llamar á la nacion mexicana una nacion de bandoleros? ¿ y de quién era la culpa en este caso? de los que habian gobernado y educado; de los españoles que no habian sabido infundir á sus esclavos ni el menor principio de moral. Las recriminaciones son inútiles en la historia; pero si la imparcialidad es un deber del historiador, demos en buena hora á cada hecho el nombre que merece; pero notemos tambien las causas que la motivaron, y veamos si estas causas tenian una razon de ser de tal menera lógica que nadie podria variarla; y sobre todo, no condenemos una guerra justa que busca realizar un principio salvador, que tiene por objeto regenerar á un pueblo; que tiende á hacer progresar la humanidad aumentando el número de las naciones libres, porque se haya derramado en sus primeros dias la sangre de unas cuantas víctimas, y se havan saqueado las tiendas de cierto número de ciudadanos muy honrados, pero cuyas fortunas no hacian ciertamente la felicidad pública.

"Las bandas indisciplinadas y rencorosas. dice el Señor Orozco y Berra al combatir á Alaman, saqueaban las casas de los que creian sus enemigos; les deban despiadadamente muerte, si se quiere, y esto ni el número, ni con la precision con que se ha escrito: las ciudades quedaban enteras; los habitantes asustados; los desmanes cometidos eran idénticos á los que han tenido todas las guerras en que se quiere sacudir el yugo, las luchas que por precision tienen que ser á muerte; porque los bandos se dividen en señores y esclavos, en opresores y oprimidos, en tiranos y rebeldes. El ejemplo no es nuevo; la historia está llena de recuerdos de estos casos, y ann más horrorosas y llenas de crimenes que lo pasado entre nosotros. Poner el grito en el cielo porque las revoluciones acarrean desastres, es quejarse de lo imposible, gritar por gana de hacer ruido. En México la industria, el comercio, la minería, padecieron y casi se arruinaron; no fué por que la destruyeron les ladrones: era una consecuencia del estado de guerra; donde quiera que se iuterrumpe la paz sucede otro tanto, aun cuando sea por motivo de una cruzada...

Hidalgo salió el mismo dia con la gente

Berne

趣

que habia reunido, para San Miguel el Grande, poblacion de muchos recursos y que habia sido el centro primitivo de la conspiracion, é hizo su primer parada en la hacienda de la Erre, donde aprehendió á otro español. Convínose en que se haria alto en el Santuario de Atotonilco ántes de entrar á San Miguel, y á esta casualidad se debe una de las fases más notables de la revolucion.

En el santuario de Atotonilco, Hidalgo tomó una imágen de Guadalupe y haciendo que un soldado la llevase por delante, causó un entusiasmo tal en los que le seguian, que siguiendo este ejemplo, cada uno se colocaba una estampa de la vírgen en el sombrero, ó prorumpia en vivas á la presenciade la nueva bandera.

string to gog act oragin to brisk extends.

the state of the control of the state of the

Meet factories as all the professions of achie

en de la constituire de la con

haire dil el antica allog cop colañ el cra Paix.

Hidalgo era indudablemente un hombre superior, que comprendia la gran distancia que habia entre él y las masas de entónces, y sabia perfectamente que la sola voz de Independencia, aunque expresaba un anhelo de todas las clases sociales, no era bastante para levantar aquel ejército numeroso y desórdenado, que opuso en los primeros dias á las tropas españolas quiso; excitar los móviles más poderosos para aquella turba, y se valió del fanatismo y del deseo de venganza, que como comprimido volcan rugia desde mucho tienpo atrás entre la clase criolla. Semejante conducta, vistas las circunstancias en que se proclamó la independencia, demostraba un

the se

gran tacto político y una inteligencia superior, era la única que podia salvar la libertad en aquellos momentos de dilacion y defecciones. Con semejante idea, principió Hidalgo por invocar á la religion al instante de llamar á sus feligreses á la más santa de las luchas; pero su estrella quiso que al pasar por el santuario de Atotonilco, en presencia de una imágen de Guadalupe, le viniese otra idea fecunda en resultades práticos. Aquella imágen, que la habilidad de los primeros sacerdotes de la colonia habia supuesto aparecida en las rocas del Tepeyac, representaba, por decirlo así, la nacionalidad mexicana, era una virgen indigena, era un enviado directo de Dios à los descendientes de los vencidos. y que no rocordaba ninguna escena de sangre y de martirio como los dioses importados de Ultramar. Hidalgo comprendió y con razon, que convertir á la imágen de Guadalupe en símbolo de su causa, era tanto como oponer al poder español de tres siglos, tres siglos tambien de lágrimas, de preces, de esperanzas, equivalia á convertir toda la poblacion indígena en un solo combatiente.

Algunos suponen que la noche misma del 15 de Setiembre, Hidalgo lanzó el grito de Viva la vírgen de Guadalupe; esto no es exacto: esta imágen no fué el lábaro de los primeros insurgentes, sino despues de que pasaron frente al santuario de Atotonilco. Aun existe en poder del hijo del denonado insurgente Víctor Rosales, el diseño original de la primera bandera de Hidalgo que tenia la forma de un estandarte que fué hecho con uno de los pálios de la parroquia de Dolores, y sobre el cual se puso un escudo muy parecido al adoptado despues de la independencia y que era de papel negro recortado.

off all all and a state of the same of the

paladriciment and no decree which

Charles and who wished water Address.

January of the standard of the

adager of the officer of a charle over the

. nathriann a that to have been been been been by

to moleadors are almail A malescence y sett

In the thing a los tropes y convocat al

vicales ferm abbutterno que de un iste, v

ne process of exerto del Senor Licence sobre

one alteride triviere en acquellos racinentes

Vistantento, They facinges age may

Little ablance have other browness y family

so actor seta insigna no ritidad dabato de do--ng saip nis soponois onia samegranani a compan en A solimenta, el cinettuse la control normi exists an coder del bijo del elegando me estina gende Victor Rosales, of diselfo brightal delareiniers, barriera IVX listeller que ténia la

Wagner of 100 ter noncontain

Finalacienta de Fuadalisa; esto nons

uno de los paltes de la parroquia de Foloria,

ear your obtates no conquestions to endos y

recido al adoptado despresado a indemenden-

olle y que era de panel negro recorrado.

La noche del 16 se pasó en aprehender á los españoles, en evitar los saqueos y en incorporar al aparato de ejército venido de Dolores, el regimiento de la reina. Al dia siguiente se convocó una junta de los principales vecinos, para nombrar las autoridades y medio organizar á la multitud de rancheros y campesinos, que al grito de independencia habian abandonado sus hogares y familias; y conocedor Allende de la poblacion, se encargó de alojar á las tropas y convocar al Ayuntamiento. Estas funciones eran más propias de un subalterno que de un jefe, y no prueban el aserto del Señor Liceaga sobre que Allende tuviese en aquellos momentos

superioridad sobre Hidalgo. Allende conocia la poblacion, era vecino de ella, nadie mejor que él podia dirigir los primeros actos de la entrada. Además, allí se encontraba el regimiento de la reina que se unió con los insurgentes, y la influencia que sobre él ejercia Allende le obligaban forzosamente á figurar en primera línea en los acontecimientos de aquel dia. El Señor Liceaga afirma, fundándose sin duda en tradiciones y dichos de testigos oculares, que por haber evitado Allende el saqueo, se suscitó una discusion entre él é Hidalgo, sobre si era necesario ó no, disimular ó castigar ménos severamente el robo en aquellas circunstancias; que esta discusion dió lugar á que Hidalgo propusiera que se fijasen la representacion y facultades que cada uno debia tener, y finalmente, que al otro dia con motivo de haber interceptado un pliego, Allende dijo á Hidalgo: Senor cura, este oficio decide el punto que poco há se ha ventilado. Riaño le previene al subdelegado que con la velocidad del rayo nos aprehenda á Aldama y á mí, y que si es posible haga otro tanto con usted; porque su talento, carácter y nombradía, harán á la revolucion más vigorosa y formidable, y como este concepto es igual al que yo he manifestado últimamente, no puedo ménos que resolverme á que usted sea el que lleve la roz y mando en la empresa, ofreciendo y comprometièndome, sin embargo, á que mi espada será la primera en los combates, y que Hidalgo desde ese instante fué el corifeo de la revolucion. Dando por cierto este hecho harto verosimil, él no viene á probar más, sino que la precipitacion con que se inició aquella guerra impidió formar un plan, y que tuvieron sus caudillos que irla normando en la corriente misma de los sucesos.

remainstally and a comment of the second and the second

divide a state of the second and the second

alteration of the least with a contract of

Shielist and in annual repet of the ac-

- or all the density of the property of the design of the state of the

la angivent anomali, abiti per un acid as uras tele harmaty est um com object labdus

bass our grant by mushing a bradamanan

position interaction that can tread portation in

their validational a accroair san colonias

all every to be the section when a context of the c

. A so monther clurch negative continue of the second

ALTERNATION TO SAME TRANSPORT TO THE

spiniere proposition de achient de sup escolonidad

liveba un diero prima ferrana fastes e neight

and remidience at the electric on the electric and

discrimination of the registromia, i.e. the manufacture

La estancia en San Miguel, por más tiempo, era del todo punto inútil; y así, con el proyecto de avanzar sobre Guanajuato, donde habia grandes recursos, Hidalgo siguió por la Sierra pasando por Chamacuera hasta Celaya, á cuya poblacion llegó el 19. Por donde quiera que pasaba se le unia la gente del campo, y su ejército aumentaba cada dia de tal modo, que ya al llegar á esta última poblacion ascendia á cincuenta mil hombres, compuesto del regimiento de la Reina, de los rancheros de las haciendas, de una multitud de indios armados de picas, hondas y garrotes, y de toda aquella parte vagabunda de las

邀

poblaciones que á la idea del saqueo vislumbraba un lucro y una fortuna fácil de adquirir. Antes de entrar á Celaya, Hidalgo intimó rendicion á la ciudad en la duda de si encontraria ó no resistencia. La intimacion estaba concebida en estos términos: "Nos hemos acercado á esta ciudad con el objeto de asegurar las personas de todos los europeos: si se entregasen á discrecion, serán tratadas sus personas con humanidad; pero si por el contrario, se hiciese resistencia por su parte v se mandare dar fuego contra nosotros, se tratarán con todo el rigor que corresponde á su resistencia: esperamos pronto la respuesta para proceder. Dios guarde á ustedes muchos años. Campo de batalla, Setiembre 19 de 1810. — Miguel Hidalgo. — Ignacio Aellnde. erra passona por Elanousoner

"P. D.—En el momento en que se mande dar fuego contra nosotros serán degollados sesenta y ocho europeos que traemos á nuestra disposicion.—*Hidalgo.*—*Allende*. Señores del Ayuntamiento de Celaya."

Al recibir este oficio el subdelegado, algunos españoles y el coronel del regimiento provincial de infantería, se retiraron para

Querétaro, haciendo Hidalgo su entrada solemne el 21. Ningun incidente lamentable hubiera ocurrido en ella á no haberse disparado un tiro al pasar las tropas insurgentes frente á una casa cercana al meson donde se alejó Hidalgo: este tiro fué una señal para el saqueo; pero en honor de la verdad, aquel saqueo no tuvo las trascendentales consecuencias que en otras ocasiones. Las circunstancias de haber convocado Hidalgo al Ayuntamiento para el dia siguiente y de haberle nombrado ese mismo dia capitan general, dió lugar á que Alaman opinase que el Ayuntamiento de Celaya habia hecho éste y los demás nombramientos recaidos en los demas jefes de la revolucion; pero este aserto se halla desmentido por la intimacion de Hidalgo al intendente Riaño ántes del ataque de Granaditas; por la declaracion del mismo en el proceso de Chihuahua, en la que al contestar sobre los empleos que obtuvo, dijo terminantemente que habia tenido el de capitan general que se le confirió en Celaya por el ejército que los seguia, el cual conservó hasta Acámbaro, donde la oficialidad del mismo ejército le dió el de generalísimo y por el testimonio de los antiguos dragones de la Reiるにかびておい

F 1716 7

na citados por el Señor Liceaga en sus rectificaciones á Alaman.

Haciendo punto omiso de lo ridículo que es ver á un Ayuntamiento confiriendo empleos militares, nada tiene de particular que Hidalgo solicitase la aprobacion del de Celaya para aquel acto, como parece indicarlo en su comunicacion á Riaño; el Ayuntamiento de Celaya era al fin una autoridad legítima á todas luces, que si no entraba en sus atribuciones conferir dignidades ni empleos de semejante categoría, sí les daba gran fuerza moral sancionándolos con su presencia y su consentimiento.

not breaten de Charlent and a grave of the

and the state of t

conflicts of the stand of the district of the contraction of the

general creeks to confirth on Chieva per ci

servito que los seguita di cual conservo bas-

Committee of the standard of anising

to and a mark of the constraint of the state of the

that at the concept with the att the line at the land

TO THE RAY OF THE PROPERTY OF

THE RESIDENCE OF SHARE SALES

services que no denocia, em un cuerpe alla ejan-

Alaba de abres de alla contrata de Calla

Miéntras que Hidalgo con su ejército, aumentado con dos compañías del regimiento provincial de Celaya, se dirigia á Guanajuato, las autoridades de esta ciudad y el gobierno, se preparaban á combatirlo.

Todo se conmovió por aquellos dias en Nueva España. Las poblaciones secundaban el grito de independencia lanzado en Dolores casi al mismo tiempo que llegaba á la capital del reino Don Francisco Javier de Venegas, nombrado virey en sustitucion del gobierno de la real audiencia. Venegas fué indudablemente uno de los gobernantes enérgicos de la colonia; su posicion en aquellos momentos era angustiada, se encontraba en

Menion

心

un país que no conocia, sin un cuerpo de ejérciro de que disponer y convertido en un personaje odiado en la misma corte por la maledicencia pública. Sin arredrarse un solo instante, hizo marchar al conde de la Cadena con la guarnicion de México para Querétaro; hizo venir el regimiento de Tres Villas y la tripulacion de la fragata Atocha de Veracruz para la capital, miéntras Calleja organizaba fuerzas en San Luis. Bien escasos eran todos estos elementos para contrarestar la revolucion que imponente y amenazadora cundia como un incendio por todo el Bajío: pero ese mismo aspecto hizo que todos los españoles, todos aquellos cuyos intereses estaban unidos á los de ellos, que el clero, la Inquisicion, los obispos y la parte timorata y fanática, se levantasen á combatirla de cuantos modos eran posibles, con la presion moral sobre las conciencias, con la calumnia, con el terror, con las prisiones arbitrarias, con las excomuniones, con la vigilancia más terrible.

El virey ofreció, ademas, diez mil pesos, en una proclama en que daba parte del levantamiento de Dolores, al que entregase á Hidalgo, á Allende ó á Aldama. y el indulto al que defeccionase la causa de la independencia; medida nunca disculpable en un gobierno establecido: pueden los rebeldes, los insurrectos, valerse de cuantos medios quieran, no respetar los fueros de la moral, que por santo y noble que sea su intento, al fin no son más que súbditos rebeldes, hasta que el triunfo corona su empresa; pero que un gobierno que se llama sostenedor del órden público, pague y sancione el asesinato, es un hecho que lo cubre de infamia y que legitima cualquier acto sangriento de sus enemigos:

La aristocracia clerical se levantó tambien airada contra Hidalgo; la Inquisicion sacó á luz el proceso comenzado en 1800; los obispos de Micheacan, México y Puebla, lo excomulgaron; los colegios, las sociedades literarias y particulares, hicieron públicas muestras de fidelidad á la causa de España y el púlpito se convirtió en una tribuna anti revolucionaria. Todas estas ermas quedaron pronto sin prestigio, cuando se vió que los insurgentes invocaban tambien la religion; que los cabildos y los prelados anatematizaban á Hidalgo hoy, y mañana lo recibian con Te Deums y repiques; pero por lo pronto dividieron á la sociedad mexicana en des ban-

HIDALGO.--

dos, cuyos ódios implacables la llenaron de sangre y prolongaron durante once años una lucha á muerte entre las nuevas teorías y las antiguas preocupaciones, lucha entre el pasado y el porvenir, entre los amos y los esclavos, y en la que las pasiones se exacervaron hasta tal punto, que se llegó á olvidar el lenguaje de la razon entre los denuestos y los gritos amenazadores de muerte y de venganza. No podia ser de otro modo, el clero alto veia que se escapaba su poder; los españoles vislumbraban su ruina total; los empleados temian que con la independencia viniesen abajo todos los abusos con que hacian fortuna; los ricos y los grandes propietarios temblaban ante la idea de tener que considerar como hombres á los que no eran para ellos sino máquinas, y todos se lanzaron á combatir á muerte esa idea que venia á destruir todas las prerogativas, todas las injusticias, todos los abusos de trescientos años. La religion fué la que más hubo de padecer; aquella profusion de excomuniones, de anatemas; aquellas invocaciones sacrilegas de los dos bandos, de los cuales cada uno tenia su deidad protectora, acabaron por cubrir de ridículo á los santos y al catolicismo, y cosa arto

P.

curiosa fué ver que los ódios entre realistas é independientes se hicieran extensivos hasta en las vírgenes: en el curso de aquella guerra los realistas fusilaban las imágenes de Guadalupe y los insurgentes la de la vírgen del Rosario, como si ambas no representasen una misma deidad.

Excomulgado por los obispos; anatematizado por el clero; odiado por los españoles y combatido por las clases más poderosas de la seciedad colonial, Hidalgo seguia, sin embargo, haciendo prosélitos por donde quiera que pasaba, y á los pocos dias de su salida de San Miguel, se presentó á las puertas de Guanajuato al frente de una multitud desordenada que lo seguia al grito de ¡Viva la Independencia!

scatto y a los contactos que la la habitadora. El intrindente de elle Tronspatorica Richardora, que de logitar de del del controlment y le la la procedir de la procedir de

line la vies diversor elemente internet els elle

resolving 18, per externel mi me Den Frene else dirierte, à canon danbis caminiments per entere de rene et acredant en rebunder à directe de dirierte.

on anile, enr babais at no olqueristot ala:

reades read to fusilaben das langunes de Chadalupe y les inscripentes de de la virgen del Reacció como si anches ne expresentamen

XIX. discuss consider and selection of the constant of the con

de secondar action solido solidos otro por our securso el

independentes un bickente extensives thatta

en la riegenes; en el curso de aquella gua-

Guanajuato era la capital de una de las provincias más ricas de la Nueva España. Su situacion en el centro del país; el estado floreciente de su agricultura, la riqueza de sus minas, la animacion de su comercio, la hacian una de las comarcas más productivas al real erario y á los españoles que la habitaban. El intendente de ella, Don Antonio Riaño, era un hombre de ideas avanzadas, de vasta instruccion y de una honradez á toda prueba.

11

Riaño supo el pronunciamiento de Dolores el dia 18, por aviso del mismo Don Francisco Iriarte, á quien habia comisionado para aprehender á Hidalgo. El toque de generala interrumpió en la ciudad una calma no interrumpida de doscientos años; el pueblo, indeciso y asombrado, no sabia qué partido tomar, y temiendo algun inminente peligro, simpatizaba naturalmente con la tropa armada que lo iba á defender, esto hizo creer al principio que se podia contar con él para la defensa. Apenas recibió la noticia el intendente, reunió todos los elementos de guerra que pudo, llegando á contar trescientos hombres del batallon provincial de Guanajuato, cien paisanos armados, en su totalidad espanoles y sesenta dragones mal armados del regimiento del Príncipe. El primer intento de Riaño, fué resistir en la poblacion, cubriendo las calles con débiles trincheras; algunos le aconsejaban que saliese al encuentro de los insurgentes; otros, que abandonase la provincia, consejos imposibles de llevar á cabo, uno por lo temerario y otro por lo bochornoso. Sea porque Riaño conoció que la plebe, pasada la primera impresion, se uniria á los insurgentes; sea porque creyó que la tropa con que contaba era insuficiente para defender toda la ciudad, el caso es que la noche del 24 hizo trasladar las tropas, los caudales reales y municipales, que juntos ascendian á seiscientos veinte mil pesos, y los archivos CIPILLA ALFON

del gobierno y del Ayuntamiento, á la Alhón-

diga de Granaditas. La Alhóndiga es un edificio construido por el mismo Riaño sobre la loma que termina al Poniente del cerro del Cuarto y en un punto donde se reunen el rio que pasa por la poblacion y el que baja de las minas. Riaño se decidió á hacer esta construccion, cuvo costo ascendió á doscientos diez y ocho mil doscientos sesenta y tres pesos, para tener un depósito de semillas que remediase, en caso necesario los males que se habian experimentado en 1783, conocido con el nombre de el año del hambre. "Es la Alhóndiga un cuadrilongo, dice Don Lúcas Alaman, cuyo costado mayor tiene ochenta varas de longitud: en el exterior no tiene más adorno que las ventanas practicadas en lo alto de cada troje, lo que le dá un aire de castillo ó casa fuerte, y lo corona un cornisamento dórico, en que se hallan mezclados con buen efecto los dos colores verdioso y rojizo, de las dos clases de piedra de las hermosas canteras de Guanajuato. En el interior hay un pórtico de dos altos en el espacioso patio; el inferior con columnas y ornato toscano, y el superior dórico, con balaustres de piedra en los intercolumnios. Dos magníficas escaleras comunican el piso alto con el bajo, y en uno y otro hay dispuestas trojes, independientes unas de otras, techadas con buenas y sólidas bóvedas de piedra labrada. Tiene este edificio al Oriente una puerta adornada con dos columnas y entablemento toscano, que le dá entrada por la cuesta de Mendizabal que forma el declive de la loma y se extiende hasta la calle de Belen, teniendo á la derecha al subir, el convento de este nombre, y á la izquierda la hacienda de Dolores, situada en el confluente de los dos rios. Al Sur y Poniente de la Alhóndiga, corre una calle estrecha que la separa de la misma hacienda de Dolores, y en el ángulo del Nordeste viene á terminar la cuesta que conduce al rio de Cata, en la plazoleta que se forma en el frente del Norte, donde está la entrada principal adornada como la del Oriente, en la que tambien desemboca, frente al ángulo Nordeste, la calle que se llama de los Pozitos y la subida de los Mandamientos, que es el camino para las minas. El edificio tiene en el exterior dos altos por el lado del Norte y parte de los de Oriente y Poniente, y en el resto de estos y en el lienzo del Sur tres, requiriéndolo así el descenso del terreno: este piso más bajo no tiene comunicacion con el interior, y en el exterior no hay más que las puertas de las trojes que lo forman,

Tal fué el edificio en que se encerró el intendente con las tropas y caudales de la provincia. La circunstancia de estar dominado por el cerro del Cuarto y de estar rodeado por otros edificios, que para subirse se necesita una numerosa guarnicion, contribuyeron á debilitar la posicion militar de la Alhóndiga. Riaño pensaba resistir en ella hasta la llegada de Calleja, que debia tardar cuando ménos una semana, y al que habia llamado por medio de violentos extraordinarios.

liquidity charging all his elegated objects

must be painted as a sound of the second of the second

askesting of the character of the state of the sales

parant for the Annal of could be compelled parant in the contract of the country of the country

or happy bear a real of the in the analy will be

Water to Cale of Paris of American

the sales of the contract of the sales of the

Pikos, i nie mesti. I genek un kintresekten aktiona Le sausaisem a kei di XX est-rak ir pisitik atmoa Les einemperen dan XXIII en en

Landbord Musening so'r nater also had be

soft trible at all temperity atmosphered at

constitution of the work to engage

MINUM THORIGO T COMERCIA.

de Celtra. La alterna el adad, «preseccia de

einengents mit treather, ratition esta checomi

one han been today lugarus ray dands he

an output I he made the the same of the bearing

moran ha ren chazirenza etreman binal uni

ner has neoverbeen bookfrom and new party

A las nueve de la mañana del viérnes 28 se presentaron por fin en la trinchera de Belen, Don Mariano Abasolo y Don Ignacio Camargo, de parte de Hidalgo, siendo portadores de dos pliegos: uno era la formal intimación para que se rindiese la plaza, y el otro una carta amistosa de Hidalgo para Riaño, cuya intimación dice así:

"Cuartel general en la hacienda de Burras, 28 de Setiembre de 1810.—El numeroso ejército que mando, me eligió por capitan general y protector de la nacion en los campos